Suscrición
En la capital. . . 4'50 ptas. trimestre
Id fuera de la capital. 5 id. id.
Ultramar en oro. . 18 id. semestre
Id. un año en oro . 25 id. id.
Extrangero. . . . 7'50 id. trimestre

Todo pago se entiende por adelantado

Redaccion y Administracion, calle del Progreso, 4, 3.º 1.ª

LA LUCHA

AÑO XXVI | *Se publica todos los dias, escepto los siguientes á festivos.* | GERONA, viernes 10 de julio de 1896 | NUMEROS SUELTOS 25 cénts. | N.º 5.915

CORTES

Sesion del 8

Congreso.—Entrase en la orden del día, continuando la discusión del voto particular que opone el Sr. Silvela al dictámen de la comisión del Menseje.

El Sr. Celleruelo reanuda el discurso comenzado en la sesión de ayer.

Refiriéndose á los asuntos de Cuba, manifiesta el orador que vivimos en completa mentira, no sabiendo de un modo cierto lo que ocurre en la Gran Antilla.

Comenzando por los telegramas oficiales, dice el Sr. Celleruelo, siguiendo por los artículos que publica la prensa, y concluyendo por los discursos pronunciados, en todas estas manifestaciones se nota la falta de sinceridad al reflejar el curso de la guerra de Cuba.

El Sr. Sánchez Toca defiende al Gobierno, pronunciando algunas frases que revisten poco interés.

Rectifican ambos oradores, siendo desechado después el voto del Sr. Silvela al dictámen de la comisión, en votación ordinaria.

Se lee después la enmienda al Mensaje presentada por la minoría carlista, presidida por el Sr. Mella.

El Sr. Acuña, de la comisión, dice que ésta no puede admitir en modo alguno dicha enmienda.

Levántase el Sr. Mella para defenderla, pronunciando un elocuentísimo discurso, pronunciado en tono muy brioso.

Laméntase que el presidente del Consejo se entregue á pesimismos referente á los asuntos de Cuba, acusando de incertidumbre al Gobierno en lo que se refiere á las cuestiones Antillanas; lee documentos acerca de la paz del Zanjón, para deducir que la propuso el general Martinez Campos, no los insurrectos.

Provocando la hilaridad del auditorio, da lectura en seguida á unos despachos que dirigió el general Martinez Campos al general Jovellar, rogándole que le dijera las diferencias que habia entre los constitucionales de Cuba y de Puerto, porque él las ignoraba.

Lo curioso es que el general Jovellar las ignoraba también.

Recuerda luego el documento que dirigió Máximo Gómez á los insurrectos en que les decía que se había firmado una trégua disfrazada de paz.

Por eso cuando el señor Castelar exclamó en un discurso parlamentario: «Bendita sea la paz del Zanjón», replicó el general Salamanca con razón: «Maldita sea porque nos ha de acarrear una guerra horrenda.»

La verdad, la triste verdad, es que no se ha dejado de conspirar en Cuba.

Relata á continuación el viaje triunfal de Antonio Maceo por la isla en 1889, luciendo un fagín de general.

Ataca á los estadistas que no han sabido prever lo que cualquiera habría previsto.

La Cámara presta extremada atención al orador.

El Sr. Mella hace una relación detallada de lo que ha mediado entre los Estados Unidos y España, manifestando que el gobierno norteamericano fomenta el separatismo en Cuba con el único y exclusivo objeto de anexionarse la isla.

El Sr. Mella encarándose con el Gobierno pregunta:

¿No teneis fé en la virilidad de nuestro pueblo y en el entusiasmo de las tropas españolas?

Es preferible—añade—un nuevo Trafalgar, á que sigamos poseyendo una tumba de nuestras tropas. No sois unos gobernantes; seis unos sepultureros.

Sensación y murmullos en la Cámara.

El discurso del Sr. Mella es comentadísimo, y aun los ministeriales en gran parte lo aplauden.

Muéstrase el orador partidario de la alianza con Francia y Rusia, para acabar de una vez con tantas humillaciones y responder como se merecen las exigencias de los Estados Unidos.

Pide luego al Gobierno que declare si aconsejará ó no la alianza con la tríplice.

El párrafo final del discurso del Sr. Mella ha causado verdadera sensación en el ánimo del auditorio.

«España, ha dicho, no puede abandonar la isla de Cuba, sino después de una catástrofe gigantesca ó de un triunfo que llame la atención del mundo entero.»

El Sr. Acuña, de la comisión, le contesta brevemente.

Habla luego el ministro de Fomento diciendo que el gobierno está obligado á guardar silencio, pues no puede aventurarse á hacer declaraciones, mucho menos cuando el Sr. Mella nó habla en nombre de ningún partido, no teniendo por lo tanto responsabilidad que en virtud de las declaraciones que él hiciese adquiriria el Gobierno.

Analizando algunos de los párrafos del discurso del diputado carlista, ha dicho que ni en las colonias inglesas, donde la moralidad es peculiar, hay la moralidad administrativa que se observa en las posesiones ultramarinas de España. (Rumores.)

Rectifica el Sr. Mella y refiriéndose à lo dicho por el Sr. Linares Rivas, acerca de que no ostenta representación de partido alguno, ha manifestado que lo hacía en nombre del que representaba; esto es, del partido carlista.

Hizo las siguientes preguntas:

¿Vamos á seguir en la política que hasta el presente hemos desarrollado en Cuba? ¿Vamos á tolerar las vejaciones que estamos sufriendo por parte de los Estados Unidos?

Las mansedumbres, ha proseguido, tienen su límite y éstas no pueden consentírse por más tiempo. ¿Está dispuesto, ha concluido, el Gobierno si es preciso á defender enérgicamente los derechos de España?

Rectifica el Sr. Linares Rivas, manifestando que el Gobierno no teme la guerra con los Estados-Unidos.

Inmediatamente es desechada en votación ordinaria la enmienda al dictámen, presentada por la minoria carlista, levantándose la sesión.

EL CONTRABANDO DE GUERRA

La *Hamburger Correspondenz* dice que el contrabando de guerra se ejerce en la actualidad con una regularidad perfecta desde las costas americanas á la isla de Cuba.

El colega amburgués indica el modo que emplean los armadores americanos para burlar la acción de su Gobierno, que prohibe el transporte á Cuba del contrabando de guerra.

El trabajo—dice—se divide y reparte. Un vapor carga armas, municiones, pertrechos, etc., y los transporta á uno de los puertos de Méjico, Honduras ó Jamaica.

El cónsul de los Estados Unidos del puerto de desembarco acusa la llegada, y dá cuenta inmediata á su Gobierno de haber sido descargada la mercancia que llevaba el buque.

Efectivamente, el contrabando de guerra se desembarca y es llevado á tierra; pero sin pérdida de tiempo se carga en otro barco, que se hace á la mar en seguida del anterior.

En alta mar, éste vuelve á embarcar su contrabando y los filibusteros que lo custodiaban, y enderéza la proa hácia Cuba, en la completa seguridad de no ser molestado por las autoridades americanas.

Este oficio de contrabandista es tan poco peligroso y tan lucrativo à la vez, que los buques que se destinan á semejante fraude componen ya una verdadera escuadra.

Los vapores *Lourada*, *Bermuda*, *Three Friends*, *Kate Spencer*, etc., con otros barcos de vela, están haciendo servicio con regularidad absoluta.

Los barcos de guerra yankées no tienen más misión que impedir que el transbordo de material de guerra y de gente de un buque à otro, se haga en el puerto.

Acompañan hasta cierta distancia al vapor que zarpa, y regresan al puerto satisfechos de haber cumplido con su deber.

Algo más dice La *Hamburguer Correspondenz*, que no debemos traducir y que aumenta el haber infame de las falsedades que el Betanzes propaga á diario contra España en el *Gil Blas* y *Petite République* de París, y que la *Amburguer Correspondenz* reproduce con marcada fruición.

Comentarios

Nos lo figurábamos.

Los franceses, pulsada la opinión rusa acerca de una alianza franco-rusa-española, han formado su composición de lugar y todos ellos se encuentran muy conformes en apreciar, no solo de inútil, sino de *poco conveniente*, una alianza con España.

¡Oh, esa raza latina!

***

Han hecho más todavia.

Para que los Estados Unidos no se escamen ó borren la impresión que les haya producido los vivas y entusiasmos de Barcelona, Ferrol y Coruña, el gobierno de la vecina República, con motivo de las fiestas de la Independencia que han celebrado los Estados Unidos, ha hecho nuevas protestas de la adhesión y simpatía que la liga con los yankés, por la razón poderosísima de que Rusia así lo quiere... apesar de aquella cantinela amorosa de la raza latina.

Todo esto lo trasladamos á esos afrancesados que están dispuestos á ponerse siempre en evidencia ante el mundo entero.

***

La realidad se impone y el romanticismo se anida en las relaciones internacionales.

Francia, siempre que lo ha tenido por conveniente, nos ha fastidiado lo indecible dejándose guiar por la norma de sus conveniencias y ambiciones.

Inglaterra ha hecho lo propio y lo mismo las demás naciones.

Hoy día la Francia es amiga de Rusia y la halaga porque la necesita para la consecución de sus planes, y no se dejará llevar de esos impulsos de *hermana* de raza que siempre ha desconocido, pues de reconocerlos no nos hubiera puesto nunca en ridículo.

Ridículo es el en que ahora ha quedado España por obra y gracia de los que todo lo ven á través del gorro frigio.

***

Partidarios acérrimos somos de todo lo que significa cordialidad de relaciones con naciones amigas y vecinas, entre las que el tiempo ha convertido enemistades antíguas en simpatías de última hora.

Pero de eso á rebajarnos y humillarnos, hay mucha diferencia.

Las humillaciones solo llevan tras sí el desprecio y el ridículo más espantoso.

Desde Madrid

Cuando los partidarios de ciertas ideas se obstinan en defenderlas, dan al olvido cuantas razones tengan los adversarios para sostener las suyas.

Por eso á medida que va adelantando el proyecto de ley de auxilios á las compañías ferroviarias, aumenta la oposición que le hacen ciertos elementos; y pensamos que acaso no serán auxiliadás las compañías, más creemos también que si esto ocurre, ha de tropezar España con no pequeñas dificultades en la adquisición de dinero para terminar la guerra de Cuba.

Ese dinero no está en España, ó si está, nadie lo presta para dominar la insurrección. Los que lo prestan son los extranjeros, y si ven que los ferrocarriles están á punto de suspender sus pagos, esta circunstancia no será beneficiosa para el crédito de nuestro país.

Además, como los que habían de prestarnos el dinero que nos hiciera falta para atender á las necesidades de la campaña de Cuba serían los que lo tuviesen, y como los que lo tienen son en mayor ó menor escala accionistas de las empresas ferroviarias de nuestra nación, ¿podrá España negar los auxilios que piden las compañías é ir luego nuestro país á pedir auxilio á los capitalistas á quienes ahora se niega á auxiliar?

Nosotros opinamos que la opinión no se debe hacer por hacerla tan solo, sino teniendo en cuenta cuando conviene y cuando no.

La guerra de Cuba nos obliga á pedir dinero al extranjero, y como el que algo quiere, algo le cuesta, según se dice vulgarmente, preciso será que sembremos para recoger despues.

Es sensible, ciertamente, que las circunstancias nos coloquen en la situación que nos encontramos; pero á las circunstancias no se puede uno oponer.

En otra época tambien se pensó en auxiliar á las empresas ferroviarias y como la situación no era la misma que es hoy, el partido conservador expuso al pais las razones en que se fundaba para decir que no debian concederse los tales auxilios.

Las circunstancias han cambiado. Hoy nos piden un favor, aunque costoso para España, los mismos de quienes España habrá de solicitar favores. Por eso el partido conservador está procediendo como procede y sin duda por esto el partido liberal no se muestra tan severo como parecía iba á mostrarse. Unicamente alguno de sus individuos quizá lleguen hasta la obstrucción, pero la mayoría de los liberales harán la campaña del gobierno, según lo prueba el detalle de haber contribuído á que ayer, en las Secciones del Senado, apoyaran la candidatura ministerial.

Partido como el fusionista, que tanta oposición viene haciendo á los conservadores, algo habrá visto cuando no se opone á que se concedan los auxilios que las compañías piden.

Algunos explican esta conducta diciendo que los que no hacen oposición es porque, como interesados en los negocios de las compañías, les tiene cuenta que sean auxiliadas; pero siendo tambien mala la situación de las compañías en otras épocas, y estando tambien interesados por su prosperidad los que hoy contribuyen al triunfo del proyecto de auxilios, hicieron oposición en esas épocas.

¿Por qué no hacer lo mismo ahora? Indudablemente por lo que antes decíamos: porque no se puede recoger si primero no se siembra, y porque la situación en que nos coloca la insurrección de Cuba no nos permite dar rienda suelta à nuestro carácter.

Con todo, hay quien no se detiene ante estas razones y dice cuanto puede contribuir á que no se preste auxilio alguno á las empresas ferroviarias.

Y si consiguen su propósito los que quieren el fracaso del proyecto, preparé-

monos, por que se nos vá exprimir bien el bolsillo. Estamos cogidos y una de dos: ó auxiliamos á las compañías, ó en vez del 2, el 3 ó el 5 por ciento, pagaremos á los prestamistas, si nos quieren prestar, el 10, el 15 ó el 20; con lo cual á España le vendrá á salir la misma cuenta. Siempre tendrá que aflojar la bolsa y sacar su dinero. Pero hay que tener presente que, como de los beneficios de las compañías, cobra el Tesoro una parte, y de los réditos que pague España á los prestamistas, no cobra nada, la elección no parece dudosa.

Carmón.

7 de julio de 1896.

El soldado español juzgado por un yankée

Et Imparcial publica una carta de su corresponsal en Cuba, Sr. Blanco, en la que reproduce la impresión que nuestros soldados produjeron al general norteamericano Jonhson, quien visitó hace poco la trocha de Mariel:

«Es de oir—dice el corresponsal—los elogios que hace de nuestros soldados al verles en la trocha tan correctos en el servicio, tan animados en el descanso; les habla, y al oir el relato pintoresco de los muchachos, que entran en fuego con más alegría que si recibieran la noticia de volver á la Peninsula y que sufrieron dias enteros de marcha sin comer y calados por la lluvia, el viejo general se asombra y dice luego à sus contertulios del café de Inglaterra.

¡Qué soldados éstos! Sólo yo puedo apreciar sus condiciones; yo, que en la guerra de mi país he tenido que fusilar muchos hombres insubordinados porque no les daba carne buena y cerveza exquisita.

No lo sabe bien el ex-general confederado. El soldado español ha sido valiente y sufrido en todas las épocas y en todas las guerras, pero más que en todas, en esta desdichadísima guerra de Cuba. Todavía en un año, ya largo, de campaña, y en un Ejército de más de 150.000 hombres, la curia militar no ha instruido un solo proceso por insubordinación, ni llegan á media docena los pliegos escritos para juzgar faltas que verdaderamente afecten á la disciplina y al honor.

Nuestros soldados caminan horas y horas, dias y dias con el agua al cuello en muchos sitios, sin esperanza de comer, porque no encuentran un poblado y porque el objetivo de la marcha impone el sacrificio y no se oye en toda la columna una protesta, ni una queja.

Basta que el jefe les dirija una excitación patriótica, para que todos bajen la cabeza: basta que se oiga un tiro que anuncie la proximidad del enemigo, para que aquellas caras tristes se transformen en alegres y para que aquellos cuerpos cansados recobren toda su fuerza y energía.

El Sr. Blanco se lamenta después de que en las poblaciones no encuentren las tropas, incluso por parte del elemento ultra español, aquellas cariñosas atenciones que encontrarían en la Península, viéndose obligadas á acampar en las calles y plazas, y á satisfacer á doble precio los artículos que vende el comercio peninsular.

Apesar de esto—añade el Sr. Blanco,—nadie se queja, y en el pueblo donde los reciben bien, como en el pueblo donde los reciben mal, los soldados no dicen nada ni faltan al respeto á nadie, ni dan motivo para la mejor queja.

Aquellos saqueos de las tiendas; aquellos desmanes de las tropas que leemos en las historias de todas las guerras del mundo, no existen aquí, y conviene decirlo, porque no faltará quien achaque á nuestros soldados atropellos que hicieron los insurrectos, para ver si el Estado, dadivoso, reparte algún dinero en forma de indemnización.

Nuestros soldados entran en las *bodegas* (tiendas) y con toda honradez pagan lo que toman.

¡Que no hay que elogiar estos rasgos! Sí; porque honradez se necesita para pagar los comestibles á doble precio.

Termina elogiando la energía desplegada por el general Arolas en la Trocha para poner término á estos abusos, y sobre todo ensalza al inspector de Sanidad Sr. Losada, que ha cortado con mano firme corruptelas allí tradicionales en los servicios sanitarios.

Lo de Cuba

Noticias del 9

Una acción

Telegrafían de la Habana que el batallón de San Quintin, al mando del coronel Cirujeda, ha tenido en Caimito un encuentro con los insurrectos, trabándose una reñida acción.

El enemigo tuvo diez muertos y muchos heridos y nuestras tropas un muerto y dos heridos graves.

Oficial

El parte oficial de esta noche transmite la declaración de unos campesinos que aseguran que en el combate que tuvieron los rebeldes con la columna Albert, José Maceo recibió dos balazos en la cabeza.

Las bajas del enemigo fueron muchísimas, entre ellas las de varios jefes.

El teniente coronel Rodriguez batió en el ingenio «Valera» á la partida de Sanguily, haciéndole nueve muertos.

Nuestras fuerzas tuvieron tres heridos.

Cocina de La Lucha

Almuerzo

Tortilla al ron
Conejo á la italiana
Gallina en pepitoria
Anguila á la tártara
Queso
Postres

Comida

Sopa de puré con guisante
Pichones fritiros
Jamón con tomate
Ternera á la Marengo
Lenguado de ternera estofada
Ensalada
Postres

Conejo á la italiana.—Partido en trozos el conejo, se mechan los mayores con tiras de tocino y se colocan en una brasera con lonchas de ternera, un vaso de vino blanco, medio de aceite, unos dientes de ajo, sal y pimienta. Tapada la brasera se pone à fuego lento. Luego que estén cocidos los trozos se trasladan á una fuente y se sirven calientes con su jugo.

Ternera á la Marengo.—Cortada en trozos una buena porción de carne magra, se rehogan en una cacerola con manteca hasta que hayan reducido su humedad, Sazonados debidamente, se les agrega 150 gramos de saladillo escaldado cortadas en lonjas una docena de cebollas tostadas en la sartén, se pone la cacerola entre dos fuegos hasta su completa coción. Antes de terminar ésta y á medio espumar el caldo, se le echan unas cucharadas de salsa de tomate y un polvillo de pimienta.

NOTICIAS

Como todos los años, remitiremos nuestro periódico á cualquier punto de la península á donde vayan á pasar el verano los suscritores de LA LUCHA, con solo avisar á esta administración.

—Pues señor, que el alcalde de Celrá sigue en sus trece, es decir, sin pagar al personal de la secretaria, sin autorizar ningún mandamiento de pago y sin autorizar el pago para la adquisición de material con destino á la secretaria, de manera que allí no se encuentra una hoja de papel blanco y, como es natural, no se pueden confeccionar padrones ni atender á servicio alguno.

El pobre hombre se debe haber creído que administrar un pueblo debe ser cosa así como fangar ó poner medias suelas á zapatos travilleros, y dando pruebas de un celo que le retrata, ha suspendido las obras de blanqueamiento que se estaban verificando en las habitaciones del cuartel de la guardia civil, las cuales viene obligado el ayuntamiento á verificar según contrato, de manera que por no querer autorizar, hasta la limpieza suprime.

En carta que tenemos á la vista, se nos cuentan algunas genialidades del tal *batlle* que nos divierten y ponen de manifiesto la suerte que el pueblo de Celrá ha encontrado con su actual alcalde, á quien habrá necesidad de que la superioridad enseñe lo que ignora, que no es poco por lo visto.

¡No pagar! Hay cosa más agradable para los que no quieren saldar cuentas?

—Ha sido declarado cesante el peatón conductor del correo de Blanes à Tossa don Manuel Martinez Claraque.

Lo sentimos muy de veras.

—Antes de ayer á las nueve de la mañana, impuso un amigo nuestro en Bañolas un telegrama á su familia que reside en esta ciudad, y la familia lo recibió á las doce de la misma mañana. Aunque esa lentitud le causó perjuicio al imponente, debe consolarse conque peor hubiera sido recibirlo á las doce de la noche.

—Pues señor, no sabíamos que la escarlatina fuera perjudicial á los niños que asisten á las escuelas públicas, é inofensiva para los que se reunen en las escuelas y colegios particulares; y que así debe ser lo prueba el que la Junta local de Sanidad haya cerrado las primeras y siga dejando abiertas las que tienen el carácter de privadas.

La verdad es que siempre se aprenden cosas nuevas, sobre todo tratándose de cosas de ciencia.

—El día 2 del corriente salieron del Rectorado para Madrid, las propuestas por resultado del concurso de Marzo último.

Parece imposible que pueda existir tanta rapidez en el mundo. Ni la electricidad.

—Por débitos de consumos, el alcalde de Rosas ha embargado los muebles al maestro de escuela.

El maestro de escuela no ha podido pagar lo que debe de consumos, porque el alcalde de Rosas no le ha pagado lo que le debe por enseñanza, de donde resulta una

POESÍAS

ESTÍO

¡Quécalor! quema el aire: en los sembrados
entonan las cigarras sus cantares,
y recogen la miés, sudando á mares,
los pobres segadores encorvados.
Seca la fuente está, secos los prados,
pululan los insectos á millares,
y en la sombra que dan los encinares
sestean soñolientos los ganados.
No murmura la brisa en la alameda
que crece al borde del mermado río;
enmudece la tórtola en la olmeda;
y aniquilado ya, falto de brío,
todo se postra y en silencio queda
con el seco bochorno del Estío.

Santiago Iglesias.

A LOLA

Cuando empezabas en la edad florida
á romper el botón de tu corola,
tu busto semejaba una amapola
por un esbelto talle sostenida.
Hoy en la hermosa plenitud de vida
que desborda tu sér, amada Lola,
tu busto es, más que flor, gigante ola
de un océano de fuego desprendida.
Ir al circo te ví: llevabas puesta
la clásica mantilla enmadroñada
y sobre el moño la peineta enhiesta.
Asomaste á la puerta de la grada...
y cuando entraste á presenciar la fiesta
¡quedó toda la plaza engalanada!

Miguel Jiménez Aquino.

AL PAN

De agrio terreno, en las entrañas duras,
por tí penetra el hierro de la esteva;
eres grano en el surco de la gleba;
dorada miés, para nutrir, maduras.
Cuotidiana oración á las alturas,
pídiendo pan, la cristiandad eleva;
todo pastor en su zurrón te lleva,
y en banquetes de Príncipes figuras.
Nadie, nacido en tan humilde estado,
pudo llegar donde llegaste altivo,
por tus propias virtudes elevado;
pues te riega la sangre del cautivo,
y en el altar, á Cristo consagrado,
eres el mismo cuerpo de Dios vivo.

Miguel Jiménez Aquino.

AD USUM SCHOLARUM

RÉCIPE: Quince pétalos de flor;
estambres y pistilos, á placer;
cinco dracmas de hechizos de mujer
y dos de incienso de exquisito olor.
De cáscaras de pomas el sabor;
gnomos, náyades, algo del no ser;
cuatros cuartos de suave rosicler;
de éter y brisas cuanto más mejor.
Añade tres tomines del decir
de cualquier sabihondo singular,
cuarenta interjecciones y un zafir.
Y de agua *quantum sufficit*: ¡la mar!
Ponte á mezclar, cocer y desleir,
y cata una oración de Castelar.

Br. Francisco de Osuna.

ANOCHE SOÑABA YO...

CANTAR POPULAR

Anoche, contemplando tu retrato,
tan dulcemente me quedé dormido,
que no cerré el balcón, ni, precavido,
maté la luz que al acostarme mato.
En mi sueño tenaz, pasado un rato,
oí de pronto espeluznante ruido;
miré hácia atràs, y me encontré cogido
por dos rateros de ademán ingrato.
Dos puñales al pecho me apuntaban,
y los dos con furor, los dos iguales,
el pecho á desgarrarme comenzaban.
Desperté y ví la causa de mis males:
¡tus negros ojos que, al mirar, se clavan
lo mismo que si fueran dos puñales!

Miguel Jiménez Aquino.

RIMA

Voy contra mi interés á confesarlo;
pero yo, amada mía,
pienso, cual tú, que una oda solo es buena
de un billete del Banco al dorso escrita.
No faltará algún necio que al oirlo
se haga cruces y diga:
«mujer al fin del siglo diecinueve
material y prosáica...» ¡Bobería!
¡Voces que hacen correr cuatro poetas
que en invierno se embozan con la lira!
¡Ladridos de los perros à la luna!
Tú sabes y yo sé que en esta vida,
con genio, es muy contado quien la escribe,
y con oro, cualquiera hace poesía.

Bécquer.

DOS TIPEJOS

Hay hombre tan granuja y tan bergante,
que por dos pesetejas de provecho
firma sin aprensión, como en barbecho,
un papel que le pongan por delante.
Y hay hombre de maldad tan vergonzante
que vacía la ponzoña de su pecho
libelos redactando, y, esto hecho,
paga la firma y vase tan campante.
¿Cuál de ambos es mas vil? Difícil tema.
Yo, lector apreciable, considero
que ambos son lo más vil que hay en el mundo.
Resolución no cabe á tal problema;
pero mucho más vil fuera el primero...
á no serlo tantísimo el segundo.

Br. Francisco de Osuna.

PEQUEÑECES

Conozco mucha gente
que se lava la cara solamente,
y lleva, por temor al agua fría,
el pescuezo más sucio cada dia.
Aunque soy enemigo de armar grescas,
á esa gente diría cuatro frescas;
pero no puede ser, sencillamente
porque yo hago lo mismo que esa gente.

J. López Silva.

injusticia manifiesta ó, lo que es lo mismo, que el embudo administrativo lo tiene cogido el alcalde por la parte ancha y que hay cosas que de tan enormes, no pueden comentarse.

Hagan W. autónomos á los alcaldes esos, y ni las plagas de Egipto igualaran.

—El dia 1.° del próximo mes de agosto serán remitidos á las administraciones de loterías, los billetes de la lotería Nacional del sorteo de Navidad. Si antes de aquella fecha hay quien desee obtenerlos, los administradores pueden pedirlos á la dirección general respectiva.

Dicho sorteo que se ha de celebrar en Madrid el dia 23 de diciembre de 1896, constará de 54.000 billetes, á 500 pesetas cada uno, divididos en décimos á 50 pesetas: distribuyéndose 18.900.000 pesetas en 2.700 premios y 5.399 reintegros, de la manera siguiente:

1 premio de 3 000.000 de pesetas; 1 de 2.000.000; 1 de 1.00.000; 1 de 750.000; 1 de 500.000; 1 de 250.000; 2 de 100.000, 200.000; 4 de 80.000, 320.000; 6 de 60.000, 360.000; 8 de 40.000, 320.000; 10 de 30.000, 300.000; 18 de 20.000, 360.000; 2.040 de 2.500, 5.100.000; 99 aproximaciones de 2.500 pesetas cada una, para los 99 números restantes de la centena del que obtenga el premio de 3.000.000 de pesetas, 247.500; 99 idem de 2.500 id., para los 99 números restantes de la centena del premiado con 2.000.000 de ptas., 247.500; 99 idem de 2.500 id., para los 99 números restantes de la centena del premiado con 1.000.000 de pesetas, 247.500; 99 idem de 2.500 id., para los 99 números restantes de la centena del premiado con 750.000 pesetas, 247.500; 99 idem de 2.500 id., para los 99 números restantes de la centena del premiado con 500.000 pesetas; 247.500; 99 idem de 2.500 id., para los 99 números restantes de la centena del premiado con 250.000 pesetas, 247.500; 2 idem de 35.000 id., para los números anterior y posterior al del premio de pesetas 3.000.000, 70.000; 2 id. de 30.000 idem, para los del premio de 2.000.000, 60.000; 2 idem de 25.000 id., para los del premio de 1.000.000, 50.000; 2 idem de 20.000 id., para los del premio de 750.000, 40.000; 2 idem de 12.000 id., para los del premio de 500.000, 24.000; 2 idem de 5.750 idem, para los del premio de 250.000, 11.500 y 5.399 reintegros de 500 pesetas para los 5.399 números cuya terminación sea igual á la del que obtenga el premio mayor, 2.699.500 pesetas.

—Dice *El Boletin de Primera Enseñanza*, que ha quedado abierto el pago del 4.° trimestre para los jubilados, así como unos pequeños saldos de trimestres anteriores, cuyos respectivos libramientos estendidos están ya á disposición de los habilitados en la caja de esta provincia.

—Hemos oido decir que, dentro del poco tiempo visitará nuestra ciudad el eminente tribuno D. Emilio Castelar.

—El general Azcárraga ha manifestado que es inexacta la noticia de que trate de llamar al servicio activo la reserva de 1890, pues ha añadido le sobran tropas.

—Por disposición de la alcaldía, se ha prohibido bañarse en el rio Onyar, desde la fuente de San Dionisio hasta la fábrica de papel «La Aurora», así como en el Ter á menos la distancia de 500 pasos de uno y otro lado de «la Barca», no permitiendo verificarlo en ningun sitio de la acequia Monar.

—Hoy se celebrarán en la ex-colegiata de San Félix solemnes funerales en sufragio del alma de D. Ramón Mirambell Clivillés, vilmente asesinado en la madrugada de uno de los dias del pasado mes de junio.

—El ayuntamiento ha acordado autorizar al concejal de este ayuntamiento nuestro amigo D. Narciso Plá, para que se traslade á Barcelona á fin de gestionar el arreglo del escenario de nuestro coliseo.

—Nuestro estimado amigo el bizarro teniente coronel señor Robles, uno de los héroes en la acción de Jovito, ha visitado á S. M. la reina.

Como ya saben nuestros lectores, dicho señor ha llegado recientemente de Cuba con licencia por enfermo.

—Ayer oimos decir, que en Figueras se había amenazado bajo anónimo con arrojar varias bombas de dinamita en distintos sitios de aquella ciudad.

Suponemos que la noticia será un *canard* como el bólido de Palamós.

—Como hemos dicho ya, sabemos por noticias particulares que el gobernador nombrado para esta provincia continua siendo el señor Galvez Gonzalez. Sin embargo el *Correo Catalán* de Barcelona asegura que en breve tomará posesión de este gobierno don Ceferino Sauco, que sirve en la actualidad el de Tarragona, y *La Publicidad* dà como cierto que este último señor va destinado à Teruel.

En una palabra, que nadie sabe á estas horas con certeza quien es definitivamente gobernador civil de esta provincia.

—Ha fallecido en Figueras la jóven hija del conocido republicano de esta ciudad D. Pablo Alsina, á quien acompañamos en el sentimiento que le ha producido tan irreparable pérdida.

Remitido

Dice un periódico local:

«Las férias y fiestas de San Narciso se nos vienen encima y el Ayuntamiento nada ha hecho todavía, que sepamos, para imprimir á las mismas un carácter modernista con objeto de salirnos de la rutina de los años anteriores, etc., etc.»

Ese periódico, en nuestro concepto, va equivocado. ¿Quién cómo el colega se adelantaría á manifestar al público que el ayuntamiento nada tiene preparado para la solemnidad de nuestras fiestas? ¿Ignora ese periódico que tal vez para la solemnidad de las ferias se abrieron en los muros de esta capital tres boquetes que, por su explendidez y buen gusto, llaman la atención de los forasteros que visitan nuestra ciudad? Gerona, que es ciudad de significación por haber mil veces fatigado á la Historia por su heroismo, se verá complacida así como se verán satisfechos cuantos forasteros concurran á admirar los festejos públicos que tal vez se están preparando. Ademàs, ¿qué ciudad como la nuestra puede presentar à la contemplación de los aficionados á la arqueología, una ruina tan digna de admirar como lo es la de la plaza del aceite, cuyo aspecto eleva nuestra imaginación á los tiempos de la fundación de Bizante, en que la puerta de Francia de esta ciudad era el arco de la casa de Pastors, y la de Barcelona la puerta tapiada del muro del palacio de las Aguilas. Esta ruina es digna de la contemplación de los sàbios, no tan sólo por sus vetustas y enmohecidas paredes llenas de lagartijas, arañas, avispas, alicántaras y salamandras, si no por lo bello de su interior que es digno de admirar por los vapores que se elevan de tanta fermentación y putrefacción de infinitas materias orgánicas que están depositadas en aquel foco de pestilencia. Mucho tendrán que admirar aquí los forasteros amantes de lo antiguo, y aún más cuando vean aparecer aquellas legiones de ratas que intimidan hasta á los gatos de más acometividad, de uñas más afiladas y de dientes más zahareños. Aún esto es poca cosa en comparación á los millares de escorpiones que se pasean tranquilos por las paredes interiores, á las que si arrima la mano algún prójimo sale muy desconsolado.

Hácia el anochecer se levantan de aquel ámbito sucinto, densas nubes de mosquitos que se exparcen por todo el vecindario, y durante la noche se complacen en herir con su afilado aguijón á cuantos necesitan del descanso. Todo esto unido á las piedras, maderos, trapos viejos y otros desperdicios, que los niños callejeros arrojan sin cesar al interior de la consabida ruina de la plaza del Aceite, que tanto contribuye á hermosear el centro de nuestra ciudad inmortal, y que por su hermosura tal vez la mantiene incólume la Comisión de ornato público, ha sido en años anteriores, y lo será en el presente, durante las férias y fiestas de S. Narciso, la admiración de cuantos forasteros se dignen favorecernos con su presencia.

Ya vé el periódico en cuestión si el ayuntamiento conserva preciosidades para complacer al mundo entero. Estas están ya de manifiesto, ahora es menester que aguarde, pues no cabe duda que el cuerpo municipal se esmerará para imprimir otro carácter á nuestras férias al objeto de proteger á la industria y al comercio. ¿Se dice que no hay elementos y que el Ayuntamiento no dispone de recursos? Esto es decir sin pensar lo que se dice.

Si para los tres boquetes que se abrieron en los muros de poniente gastó miles de pesetas, ¿de qué cantidad no va á disponer para dar el mayor lustre y explendor á las férias y fiestas de nuestro patrón? Ya sabe el colega que la Corporación municipal se desvela incesantemente por el bien de la ciudad que administra, y como siempre ha dado pruebas de activa y liberal, muy pronto quedará satisfecho nuestro colega.

Boletín religioso

SANTOS DE HOY

San Cristóbal

CUARENTA HORAS

En la Capilla de la Purísima Sangre

Tipografia de *LA LUCHA*, plaza del Grano, 6, bajos.

XXII

LA CAZA DE MUCHACHOS

Apenas separadas de la presencia de Olombo, las dos jóvenes se miraron la una á la otra sin poder ocultarse el reconocimiento que sentían hácia la divina bondad, que hasta en aquel antro de caníbales las asistía con tal especial proteccion y las confortaba con halagüeñas esperanzas.

—Estamos menos mal de lo que era de esperar.

—Olombo es el tipo del criado negro fiel hasta la muerte.

—Loado sea Dios, que nos lo ha enviado para darnos noticias de los nuestros, y arreglarlo todo.

—Y este Smith, que se interesa por nosotros sin conocernos: ¡oh providencia!

Con esta agradable conversación trataban aquellas dos almas cándidas de tranquilizarse á sí mismas y de olvidar la horrorosa escena de que habían sido testigos la noche anterior; la partida de una remesa de esclavos: los mismos que habían sido vendidos al negrero del mar. El resto de la noche descansaron mas esperanzadas, mas tranquilas y sin sospechar ni de mil leguas, que aquel Smith que tanto se les ofrecía, preparase por sórdido afán de dinero, un nuevo obstáculo á su libertad.

La carta puesta en estilo telegráfico decía: «Madre nuestra, ahora, mas que nunca querida. ¡Ay! ¡en qué sitio y en qué circunstancias escribimos! En medio de todo consoladas por saber estás restablecida. No te aflijas mucho por nosotras. A Dios gracias el honor está salvado: ladrón nos trata casi con temor ofendernos. Estamos en una chocita solas, servidas de dos esclavas cariñosas. No falta lo necesario, carne, plátanos y leche. Pasamos el dia rogando por usted y las personas queridas y aprendiendo palabras del país. Lo peor es ver tratar esclavos como perros: ayer salieron de aquí una veintena encadenados. Quedan los muchachos. Enterad los Vernet de nuestro estado y saludadles afectuosamente. Hemos visto á un mercader negro, que habla inglés, se llama Smith; nos dijo en secreto hará cuanto pueda por volvernos á Lagos por otros medios si no sale en bien Olombo. ¡Imagínese usted nuestra impaciencia por abrazarla! Recomendadnos á las Hermanas rueguen salgamos en bien y reciba entretanto nuestros tiernos besos, que saliendo del corazón vuelan á usted llenos de amor; á usted queridísima Mamá. Escribo á nombre de Linda y mío. Vuestra Alice.»

Cuando hubo terminado este billete, llenó con destreza otra hoja con varias rayas de lápiz figurando una manecilla, una luna llena, un pájaro y cuatro garrapatos sin significado; siempre á la luz de los fósforos; y haciendo encima una gran cruz iba á develver la cartera á Olombo; pero el ghelaba quiso ver el escrito misterioso. Encendió fuego con el eslabón, encendió una rama, lo examinó detenidamente, lo volvió y revolvió, se encaprichó por poseerlo para su uso, y se negó á devolvérselo á Olombo. La cosa se puso seria. Las jóvenes temblaban de pensar si podría tener el ladrón quien le decifrase las palabras inglesas; Olombo por nada del mundo quería volverse á Lagos sin la carta, aunque solo fuese para poder justificar que había realmente hablado con las

Sección comercial

VALORES DEL ESTADO	Contado	Fin mes	Próximo
Interior.		63 30	
Exterior.		75 65	
Amortizable.	76 00		
Cubas, Emisión 1886.	86 25		
Id. id. 1890.	72 25		
ACCIONES			
Banco Hispano Colonial.		00 00	
F. C. Norte España.		28 00	
Id. Tarragona Barcelona y Francia.		21 00	
Id. Medina, Zamora, Orense á Vigo		11 70	

OBLIGACIONES	Contado
Almansa 5 por 100.	81 50
F. C. Francia 6 por 100.	93 87
Id. id. 3 por 100.	53 12
Cédulas id. no hipotecadas 6 por 100.	87 50
Orenses 3 por 100.	36 00
BOLSA DE MADRID.	
Interior.	
BOLSAS EXTRANGERAS.	
Paris — Giros.	16 50
Paris — Renta exterior.	64 31
Paris — Acciones F. C. Norte España	112 00
Londres.—Renta Exterior.	00 00

Oro

Centenes Alfonso.	00 00	Se toman.
Id. Isabel.	00 00	
Onzas.	00 00	
De 4 $.	00 60	
De 2 $.	00 00	
Pequeño		

CUPONES—1.° Julio 1896.

Cubas.	00'00 por 100	benefi°
Exterior.	00'00 por 100	»
Cubas y amortizable	0'00 por 100	daño

Telegrama de la casa Quintana y Bassols.
Ciudadanos, núm. 20; subida de San Martin, principal

prisioneras. No quería ceder por su parte y se puso á persuadir al ghelaba, que si trataba bien á las blancas, ellas podrían escribir otro igual y aún mejor, con mas ceremonias y mas conjuros.

Gourúm, sin embargo, con su salvaje estupidez, apretaba la mano en que tenía la cartera y gritaba:

—Quiero este y no otro: este es bueno y si escribiesen otro para mí podrían tal vez escribirlo malo.

—Bien pues, le dijo Olombo contrariado, para ver de engañarlo; guárdatelo para tí, pero déjame solamente que me lo pase yo por la cabeza y por las piernas para librarme de las picaduras de las víboras al atravesar el bosque: te lo devuelvo enseguida.

Convino Gourúm, y Olombo manejó tan bien la cartera, que arrancó entera la carta y se la zampó en el bolsillo, y devolviendo al ghelaba aquella, le enseñó la página dibujada, aseguróle que con aquello en el pecho ya podía atravesar seguro todos los desiertos del Africa, los tigres lo mirarían desde lejos con miedo, y los leones huirían de él con el rabo entre piernas.

El ghelaba rogó á las blancas que volviesen á su choza; lo que ellas hicieron, sabe Dios con cuanto dolor de su corazón, á pesar de que el fiel criado les prometiera volver sin falta la noche siguiente.

Entretanto observaba Olombo que después que Gourúm había ido á traer á las jóvenes, no trataba ya con la misma sencillez brutal que al principio, y no se esplicaba el motivo. Y con gran sorpresa oyó, que al querer ratificar las condiciones del contrato para la noche siguiente, le dijera el ghelaba con sequedad:

—Si no traes dos mil libras, no haremos nada. Me dice un mercader que trata con los blancos, que esta suma los señores Vernet pueden darla enseguida.

—¿Cuándo te lo ha dicho?

—Ahora mismo, al traer aquí las blancas.

—¿Y quién es ese?

El ghelaba que era tan rústico diplomático como esperto ladrón, no titubeó en nombrarlo.

—Smith, dijo.

Este nombre hizo á Olombo, el mismo efecto que una hoja de acero en el corazón. Asaltóle la idea, que el supuesto servidor y adicto espía del Gobernador ingles podía muy bien ser el principal malhechor y el ghelaba solo su instrumento. El negocio se hacía en este caso diez veces peor que si se hubiera tenido que tratar solamente con el salvaje.

—Tendrás todo lo que pides, le contestó Olombo, pero quedamos en que las muchachas estarán mañana por la noche en la laguna esperándome.

—Sí, quedamos así.

Dejóse vendar de nuevo Olombo, hasta que ya no los veía el ghelaba; y todo el camino fué pensando en el estraño accidente de haber encontrado á Smith con el ghelaba, y dirigiéndole desde detrás la cortina.